"---yo mis querido Baberitos Azules; ir contracorriente es duro en un mundo de pensamiento único el éxito está en hacer lo que piensen los prescriptores de pensamientos ligth." Chatono Contreras.-El domingo pasado escuché un gran concierto en La Merced, 6 de agosto donde vi una gran dirección por parte de Justo Jiménez y las cantantes Ana Troncoso e Inmaculada Salmoral; también tuve la mala fortuna de ver el tratamiento que a estos profesionales se les dio por parte de:

A quien corresponda:

No se podía montar como mínimo un escenario más grande, para que se cupiera cómodo (no había presupuesto, seguro, que bochorno. Menos mal que había que oír, no ver como las entradas y salidas eran sorteando a los miembros de la orquesta)

Las luces. Menos mal que había que escuchar y no ver. (No sólo apelotonados la orquesta, tampoco apenas se les veía. No había focos, ni luces _bastante hace Chema, con lo que le dan_ Nos gastamos eso sí, el dinero que haga falta en alumbrar las calles en cualquier salida procesional, aunque sea de día – recuerdo costa de la luz_, pero unos simples focos, luces, para darle la categoría que pretenden dar a la circunnavegación, para eso no; ah, sí! para cultura, música en este caso no, no vende votos, no sale en la prensa y no hay fotos de gente popular, pero los que estábamos, como dijo aquél del monumento: "recuerda también votamos")

-

Unos ramos de flores para las cantantes al finalizar. (Menos mal que íbamos a sentir, y así lo hicieron en toda la primera parte mientras cantaban el Stabat Mater, y vibrar con los pasajes de zarzuela y ópera; en un país de fábula, de la tabernera del puerto; el amor es un pájaro rebelde, habanera de Carmen; me llaman la primorosa, del barbero de Sevilla; y por último otra habanera de Don Gil de Alcalá, todas las mañanitas. Ese detalle para qué, esa particularidad con quienes nos aportan fotos. Es cierto que, tanto en la enseñanza como en la cultura, hay adquisición de conocimientos. Pero estos conocimientos no se sitúan al mismo nivel del espíritu. Se puede ser muy cultivado sin ser muy instruido, sé puede ser muy instruido sin ser cultivado. Con más precisión, toda cultura implica un mínimo de enseñanza, pero la recíproca no es verdadera: se puede tener mucha enseñanza y no tener ninguna cultura. Se puede ser sabio de una manera puramente mecánica y por efecto de un adoctrinamiento puramente externo. Se habla corrientemente de un perro sabio, pero nadie osa hablar de "un perro cultivado".)

-

Publicitarlo... ¿? (¿Para qué?, van a ir los de siempre y ya se enterarán, entre ellos se comunican, si son cuatro. Quizás fue los pensamientos de alguien...

-

Ausencia total de cualquier miembro no sólo del gobierno del ayuntamiento, ni de la circunnavegación, _que cuando la vayan a bendecir todos partido político o coaliciones_; eso sí luego se les llena la boca de hablar de cultura. Y de aprobar ...

Sólo ha sido sugerencias a cosas que no entiendo _he oído decir que hay gente en el ayuntamiento que explica a los que no comprendemos las cosas a "ostias", pero aprendí a base de razonamientos, no cantando... por imperativo legal y se quedó en la sangre_ y me imagino que nadie me las explicará, porque yo mis querido Baberitos Azules; ir contracorriente es duro en un mundo de pensamiento único el éxito está en hacer lo que piensen los prescriptores de pensamientos ligth.